

Jesús hace el milagro de darle de comer a mucha gente... pero es necesario que pongamos nuestros cinco panes y dos pescados en común... para que se multiplique y todos comamos en abundancia y que sobre

XVII SEMANA TIEMPO ORDINARIO B

TEXTO DEL EVANGELIO

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 1-15

Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos.

Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: “¿Dónde compraremos pan para darles de comer?”

Él decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

Felipe le respondió: “Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan.”

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: “Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?”

Jesús le respondió: “Háganlos sentar.”

Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron.

Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: “Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada.”

Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada.

Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: “Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo.”

Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

EL DISCURSO DEL BANQUETE 1/5

Hierba verde, panes y pescados

Jesús hace el milagro de darle de comer a mucha gente... pero es necesario que pongamos nuestros cinco panes y dos pescados en común... para que se multiplique y todos comamos en abundancia y que sobre

El evangelio de este domingo se ubica en un aparente paréntesis de la lectura del evangelio de Marcos que nos había acompañado a lo largo del año litúrgico. Lo que **se nos propone** para los siguientes 5 domingos es **el discurso de los panes** o el “Discurso Eucarístico” en el evangelio de Juan (6, 1-15). Jesús utilizó **la realidad y la imagen del banquete** para transmitir un mensaje importante a sus seguidores.

La comida ha sido siempre una parte esencial en la vida de las personas. Comemos para sobrevivir, pero **los banquetes ocupan un lugar importante** a nivel social. Nos casamos y hacemos un banquete; queremos hacerle sentir a alguien que es muy importante para nosotros y “lo invitamos a comer a nuestra casa” o **compartimos los alimentos**. Este es un elemento común en tiempos de Jesús y en los nuestros.

Y uno de los problemas que debemos resolver es: **¿De dónde va a salir la comida?** En nuestras ciudades podemos ir a donde la venden, al mercado... y asunto arreglado. En el desierto en donde se encontraba Jesús no había donde comprar... y **Jesús propuso la solución** que ha permitido a una buena parte de la humanidad el sobrevivir: “**¡Compartir, poner en común!**” Cinco panes y dos pescados... y seguramente lo poco o mucho que cada una de las personas traían fueron suficientes para todos. ¿No hemos todos tenido la experiencia que de no tener nada, de repente alcanza para todos? Seguramente todos hemos experimentado que **cuando dejamos a un lado nuestro egoísmo y ponemos en común** nuestras cualidades y nuestros bienes, nos damos cuenta que **verdaderamente alcanza para todos**.

El Secreto de Compartir – Repitiendo el milagro de los panes

La realidad de nuestra sociedad es que **algunos pocos** (verdaderamente pocos) **tienen mucho** (exageradamente mucho) y **un gran número de personas** (la mayor parte) **apenas tiene lo necesario para sobrevivir** o incluso se muere de hambre, por no tener qué llevarse a la boca. **Algo está mal** en el mundo.

Hay una historia muy sencilla que nos puede ayudar. Se llama la historia de “La Piedra de Sopa”. Se cuenta que un caminante llegó a un pueblo y dijo que le iba a **dar de comer a todo el pueblo**. Traía en su mano sólo una piedra milagrosa: “La Piedra de Sopa”. Cuando los curiosos se acercaron... empezó el proceso. El visitante dijo: “Sólo necesito un cazo grande y un poco de agua.” No faltó quien los trajera lo mismo que la leña para el fuego. Posteriormente dijo con solemnidad: “Vamos a poner “la piedra de sopa” en el cazo y verán lo que resulta...”. Echó la piedra en el agua hirviendo, la probó y dijo: “Delicioso, pero unas papas y otras verduras nos servirían...” Alguien dijo: “Yo tengo...” “y tal vez un poco de pasta, y carne...”. La gente, curiosa, empezó a colaborar y no dejaba que nadie viera el resultado hasta que finalmente les dijo a todos que se formaran porque la sopa estaba lista y todos comieron gracias a la “Piedra de Sopa”. ¿Dónde estuvo **el milagro?** **En que todos pusieron lo poco que tenían en común.**

“TODOS PODEMOS Y NECESITAMOS HACER MILAGROS”

Piensa: ¿Qué necesita mi familia, mis amigos, mis compañeros?

¿Qué podemos aportar todos para que se realice el milagro?

¿Quién tiene “la piedra de sopa”?

Hoy como ayer, Jesús nos dice: “Háganlos sentar” Jesús nos sigue invitando a todos al “Banquete de la Vida”

A transformar el desierto en “hierba verde” donde sentarnos juntos

Inicia con un poco, compartiendo tiempo, energía y bienes... verás que bien se siente

**“No hay nadie tan pobre que no tenga nada que dar,
ni hay nadie tan rico que no tenga algo que recibir” (Raoul Follereau)**

Domingo XVII del tiempo ordinario Ciclo B. 28 de julio del 2024. Preparado por: gerantoniodiaz@gmail.com

Para ver más temas de formación humana e iniciativas de formación integral, visita <https://somosbuhay.com/> Instrumento preparado para favorecer la reflexión personal y comunitaria. © Derechos Reservados. Puede divulgarse sin fines de lucro citando la referencia.

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XVII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B	Citas: II Reyes 4, 42-44 Efeso 4, 1-6 Juan 6, 1-15	En el evangelio de Marcos estábamos leyendo la “sección de los panes” con el milagro de la multiplicación de los panes y lo leeremos más desarrollado en el Evangelio de Juan	Buscar imágenes de banquetes o personas compartiendo sus bienes, cualidades.	Inventar un símbolo o señal de tránsito que signifique “compartir”. ¿Cómo lo expresaríamos? Tal vez dar un premio simbólico al creador	Er la manera de unir fuerzas con organizaciones de voluntariado existentes, grupos de auto apoyo y dialogar con quien ha ya tenido esta experiencia en la sociedad.
		Es un mensaje importante que culminará en una profesión de fe y finalmente en “la última cena” que es la entrega definitiva al convertirnos en banquete para los demás. Pero vamos paso por paso			

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

<http://evangeliodeldia.org/main.php?language=SP&module=ordo&localdate=20150705>

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 42-44

Llegó un hombre de Baal Salisá, trayendo al hombre de Dios pan de los primeros frutos: veinte panes de cebada y grano recién cortado, en una alforja.

Eliseo dijo: “Dáselo a la gente para que coman.”

Pero su servidor respondió: “¿Cómo voy a servir esto a cien personas?” “Dáselo a la gente para que coman, replicó él, porque así habla el Señor: Comerán y sobraré.”

El servidor se lo sirvió; todos comieron y sobró, conforme a la palabra del Señor.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 144, 10-11. 15-16. 17-18 (R.: cf. 16)

R. Abres tu mano, Señor, y nos sacias con tus bienes.

Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder. R.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad. R.

Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano y colmas de favores
a todos los vivientes. R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Efeso 4, 1-6

Hermanos:

Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido. Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz.

Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos.

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 1-15

Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos.

Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: “¿Dónde compraremos pan para darles de comer?”

Él decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

Felipe le respondió: “Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan.”

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: “Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?”

Jesús le respondió: “Háganlos sentar.”

Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron.

Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: “Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada.”

Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada.

Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: “Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo.”

Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

Palabra del Señor.

Palabra de Dios.